

Reflexiones con un tin de vanidad

Reflexiones con un tin de vanidad (en decima libre cubana)

Naci con un grito en el monte,
no fue miedo, fue deseo,
un llamado sin rodeo
al dios del viento y del monte.

Pedi juego, no horizonte;
pedí fuego, no reposo,
y la vida, generoso,
me dio un mapa sin camino,
fui mendigo, fui vecino,
fui libre, y tambien mozo.

Cuba no es color de escudo
ni bandera hecha consigna,
es raiz donde uno asigna
lo que vale, sin embudo.

Yo no grite "!patria o ludo!",
ni cante lo del canon,
mi unica conviccion
fue ver palmas en la brisa,
y en la risa de la risa,
descubrir la bendicion.

Reflexiones con un tin de vanidad

La justicia no es espada
ni discurso de tribuna,
es como cargas la luna
cuando el alma esta cruzada.

Es callarte la manada
y pensar sin fanatismo,
es no armar otro abismo
por tener la razon dura,
es mirar con mano pura
y evitar otro egoismo.

Nunca fui de academia,
ni de toga ni cartilla,
ni bebi filosofia
ni me dio por esa linea.

Me aburre esa mania
de citar tanto pensante,
prefiero al guajiro andante
que con ojos y silencio
sabe mas que un reverencio
con diploma relumbrante.

Fui de mil y un oficios,
y en cada uno deje un trozo,

Reflexiones con un tin de vanidad

de la espalda y de mi gozo,
de mis sueños y mis vicios.
Hoy soy orfebre sin juicios,
con mis manos y destello
hago joyas pa'l cabello,
pa'l dedo, o la cadena,
pero en mi ya no hay condena:
vivo libre, sin anzuelo.

De mis abuelos me nace
todo lo que no se dice,
eran tierra, eran raíces,
eran mano que no escase.
No gritaban, no se hacen
los valientes de palabra,
eran alma que no se labra
con pancarta ni argumento,
daban todo en su momento
sin discurso, sin fanfarria.

No fui ministro ni cura
no por falta de cabeza,
sino porque la nobleza
se me escapa entre la espuma.

Reflexiones con un tin de vanidad

Elegi una vida pura,
aunque pese y cueste cara,
libertad sin tanta vara
ni microfono encendido,
solo estar comprometido
con mi gente, sin mampara.

Dos infartos me avisaron:
"No te creas tan eterno",
y ese reloj tan moderno
me recuerda que ya es caro.

Hoy respiro mas despacio,
tomo pastas, bajo el paso,
no por miedo al calabozo,
sino por ver otra aurora,
darle un beso al que me llora,
recordar un poco acaso.

Escribo sin mucho nombre,
ni pensar si vale algo,
quizas todo se haga salgo
en el clic que borra al hombre.

Pero hay algo que me asombre,
cada linea que me brota,

Reflexiones con un tin de vanidad

aunque sea nota remota
es cancion pa'l que la lea,
y si un alma se la bebe,
ya valio todita la gota.

No soy heroe ni cobarde,
no me inflo ni me escondo,
soy guajiro medio hondo
con risa y con duda que arde.
Con un "tin" que no alarde,
de vanidad necesaria,
como el ajo en la caldaria,
como el ron en noche mala,
como el cuento que se embala
mientras hierve la plegaria.

Asi vivo, sin decreto,
sin bandera ni coraza,
con la palma en mi terraza
y el amor siempre discreto.
No hay verdad que no respete,
ni mentira que me atrape,
solo el alma que se escape
cuando quiere recordar,

Reflexiones con un tin de vanidad

que ser hombre, sin dudar,
es andar sin que te rapen.